

### Conclusiones

La experiencia conjunta nos permite establecer lo siguiente:

El dinamismo de la carrera y la heterogeneidad de sus alumnos hacen inevitable un planteo flexible e integrado como el desarrollado durante este cuatrimestre.

Estos mismos motivos evidencian la utilidad de que dicha integración no se limite solo a estas dos asignaturas complementarias, sino que debería extenderse a las demás del programa.

Para ello se debería plantear un cronograma de reuniones y actividades conjuntas, ya que hasta el momento estas dependen de los acuerdos individuales entre profesores.

## La gestión de Relaciones Públicas en los organismos oficiales

**Andrés Monserrat**

Desde el cambio que se impuso en la sociedad argentina luego de las reformas implementadas en los '90, mucho se ha dicho sobre las características que debieran tener las entidades oficiales, -el gobierno mismo en si- y también se ha tratado en este sentido, de delimitar un espacio de acción.

Hablar de Relaciones Públicas en el sentido profesional de la palabra, nos remite a un ideario que tiene que ver con la agenda comunicacional de las empresas, el sostenimiento de una imagen creada, o el adecuado flujo comunicacional hacia los públicos, sean estos consumidores o no; pues bien las entidades oficiales o los organismos de gobierno tienen una doble responsabilidad a la hora de cómo comunicarse con "sus" públicos: por una parte deben dirigirse a la ciudadanía en general, ya que es obligación de todo gobierno dar cuenta de sus actos ante la comunidad. En segundo lugar, la administración de las entidades oficiales o del mismo gobierno presenta a veces un cambio de gestión, o de "*managment*" al sucederse –afortunadamente- el necesario recambio de gobierno, con lo cual los mensajes que deban de dirigirse a la opinión pública, a sus líderes, a los trabajadores, a los empresarios, a toda la comunidad, no puede –o no debiera ser- un tema menor. Es como nos comunicamos con quienes administran la esfera pública el tema a definir, o bien como esos administradores lo hacen con nosotros.

Operativamente las relaciones públicas se dirigen a lograr la aceptación, simpatía y buena voluntad del público hacia una empresa, entidad o bien un gobierno; en este sentido es mas que necesario contar con una eficiente, profesional y adecuada gestión de la misma: nos acercamos a decir que por definición las relaciones públicas pueden mejorar y afianzar la imagen generada por un gobierno en sus conciudadanos, cumpliendo una de sus metas primordiales.

El municipio, como representación más directa de la autoridad local, los gobiernos provinciales o bien la conducción máxima de la nación ejercida por el mismo presidente, deben de gestionar una favorable y positiva estrategia en el campo de las relaciones publicas: hemos sostenido desde hace tiempo que nuestra actividad excede en mucho, el ámbito de las empresas; como prueba de ello, mirar solo el caso de las organizaciones no gubernamentales y su relación con la comunidad, las empresas y los gobiernos mismos. El mensaje debe ser orientado, desde estas entidades, a todos los públicos a los que quiere abarcar.

Los organismos de gobierno, ponen siempre como barrera la cambiante conducción de sus estructuras directivas, cuando esto debería de haberse salvado hace rato tomando ejemplo de algunos países europeos en los que, la estructura de dirección de las empresas del estado, sus organismos de control y en general toda la plantilla de su conducción, son conformados por personas con una trayectoria estable, profesional y estable. Solo la máxima jerarquía, puede llegado el caso a ser colocado por el gobierno de turno y además el parlamento tiene una incidencia fundamental en la designación de todos los cuadros pertenecientes al estado. A este freno se suma, el del crónico ahogo presupuestario, con el que se invoca que cualquier plan de relaciones públicas es inviable, dado su difícil financiamiento.

Ni en un caso –el recambio de conducción gubernamental– ni en el otro –los ajustes de presupuesto–veo

en mi entender una valla para no llevar adelante un programa de relaciones públicas en las instituciones oficiales: la pauta de publicidad oficial utilizada eficientemente, arroja mejores resultados cuando se pauta con el criterio de las relaciones públicas y no con un mero "corte publicitario". El criterio mismo de la gestión de relaciones públicas, es distinto en diseño, mensaje y producción a del la publicidad; también es cierto, aunque no objeto del presente análisis, que no se pueden comunicar acciones de gobierno, como si se estuviera comunicando las bondades de un producto.

En el otro ítem que se expone como escollo, la conducción de los organismos oficiales deberá tender a mantener y resguardar a los profesionales y personal que estratégicamente se ubican en estos organismos en forma autónoma a la situación política de turno: solo así se podrá tener el tan mentado estado eficiente, capaz y profesional, ya que las políticas serán trazadas a largo plazo, con la ineludible colaboración de los profesionales de nuestra actividad, en temas como el planeamiento de relaciones públicas.

Rescato en este punto, no ya la gestión que se realiza en los organismos de gobierno local sino, en el ámbito internacional en el decir del Emb. Dr. Jorge Blanco Villata: "...Las Relaciones Públicas se manifiestan como una lógica necesidad en procura del entendimiento entre estados, empresarios, productores, consumidores, obreros, técnicos, científicos, etc. El gran ejemplo y la máxima experiencia lo han constituido las Naciones Unidas, en su vasto campo de acción y los otros organismos internacionales que entienden en todo lo que hace a la vida de los pueblos que, otra vez, como en siglos pasados cuando se produjo la revolución industrial, deben adecuarse a las nuevas exigencias del cambio..." (Blanco Villata, Jorge; Ceremonial, Filosofía, *Ciencia y Arte de la Convivencia*. Lugar Editorial, Buenos Aires, 1996.)

## Arte y diseño. La función del arte o el arte que funciona.

**Carlos Morán**

Desde el origen de los tiempos, el hombre descubre el arte como una manera de trascender, de perdurar, de vencer su propia finitud. Alguien definió la aparición del arte como el instante en que el hombre toma conciencia que con la vida, con la realidad, no es suficiente y agrega un plus espiritual a su quehacer cotidiano.

El arma, la herramienta, aparece entonces ornada con signos suprafuncionales. Ya no es el utillaje que sirve para las rudimentarias tareas de cortar y rasgar. Ahora las herramientas son recubiertas con representaciones incisivas de animales, signos estilizados, ritmos o figuras geométricas.

No son objetos descartables, sino, como en el caso de las azagallas u otras armas arrojadizas, se recobran una vez dada muerte a la presa, seguramente cargadas con un "valor agregado": su efectividad. Son eficaces. Perduran.

Estas armas, estas rudimentarias "máquinas" que proclaman la "revolución industrial del neolítico", serán el anticipo de nuestros objetos de diseño "High Tech".

Funcionales, duraderos, eficaces y sobre todo, bellos.

Aparece en el hombre una necesidad de belleza vinculada a su producción utilitaria no como un fin en sí misma, o un mero regodeo estético, sino fuertemente asociada a la función.

Esta relación forma-función va a acompañar al hombre en todo su derrotero cultural.

La historia del arte también puede leerse como la historia de la tecnología sublimada en experiencia espiritual.

Es significativo que el arte siempre aparezca asociado con actividades de índole mágica o religiosa.

No es casualidad que los vestigios arquitectónicos mejor preservados sean los vinculados con la actividad espiritual.

Desde las Cuevas de Altamira y las Pirámides hasta las iglesias de adobe de los Valles Calchaquíes, o las telas destinadas a los fardos funerarios, la tecnología más eficiente se aplicó a manifestaciones trascendentes.

Es con la entrada en la Modernidad donde el arte lentamente comienza a independizarse de su función enraizada en la vida y se instala en un plano de mera espiritualidad.

Aparece el concepto de "Obra de Arte" como un objeto que sólo pertenece al campo del espíritu y que,